



OPINIONES DE LOS ESTUDIANTES SOBRE EL CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DOCENTE.

**María Isabel Arbesú García.
Tiburcio Moreno Olivos.**

Introducción

Esta ponencia se deriva de una investigación que se realiza en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, en la que uno de sus objetivos es identificar cuáles son las Representaciones Sociales (RS) que los estudiantes han construido en relación con el cuestionario de evaluación docente que responden para valorar el trabajo de sus profesores.

¿Por qué es importante estudiar esta temática de evaluación desde el punto de vista de los estudiantes? Si bien hay diversos estudios sobre los cuestionarios de la evaluación de la docencia por los alumnos (CEDA). Trabajos que versan sobre su validez (Marsh y Roche, 1997); respecto a su confiabilidad (Marsh, 1984); sobre su efectividad (Feldman, 1997); en torno a que no son una medida válida para evaluar el desempeño docente (Gray and Bergman, 2003); que no cuentan con una verdadera reflexión sobre la práctica docente (Díaz Barriga, 2004); que su finalidad es de control burocrático (Arbesú, 2006); son escasas las investigaciones que se aboquen a estudiar la opinión de los estudiantes respecto a dicho instrumento.

Uno de los pocos trabajos al respecto es el de García (2014), quien identifica que las creencias de los estudiantes sobre la evaluación docente, son muy similares a los hallazgos encontrados por los estudiosos del tema. Es decir los alumnos, entre otras cosas, creen que estos cuestionarios para evaluar la docencia tienen como finalidad el control y la supervisión del trabajo del profesor con sus estudiantes.

Otro estudio es el de Silva (2009) quien señala que para los administradores los CEDA, funcionan como un aval de la calidad de enseñanza de los profesores. También este autor descubre que para los profesores los CEDA se ejercen como una forma de control de su labor y los estudiantes los conciben como una práctica obligatoria e intrascendente ya que los profesores no modifican la forma en que dan clases.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Las Representaciones Sociales

Como dijimos antes, dado que lo que nos interesa es conocer precisamente el punto de vista de los estudiantes, sus opiniones y percepciones sobre esta encuesta de opinión estudiantil, esta investigación retoma como base teórico-metodológica la teoría de las Representaciones Sociales (RS) ya que ésta permite detectar esquemas subjetivos de percepción, de valoración y de acción. El centro de interés lo constituye la perspectiva del sujeto, sus vivencias sobre la evaluación docente, por lo cual se privilegia al actor y a su subjetividad.

Las representaciones sociales son una expresión del pensamiento de sentido común que se elabora en la vida cotidiana. Son un medio por el cual se interpreta la realidad y se determinan las acciones. El pensamiento de sentido común se encuentra conformado por representaciones, imágenes y opiniones, debido que es un pensamiento socialmente compartido por un grupo, y determina la actuación y comprensión del objeto o idea representada. Sin embargo otros grupos elaboran sus propias representaciones sociales.

El primero en hablar sobre representaciones sociales fue Serge Moscovici con su tesis doctoral *El psicoanálisis, su imagen y su público*¹. En este trabajo se da a conocer la teoría de las representaciones sociales, tomando como objeto de estudio la influencia del psicoanálisis en la década de los cincuenta en Francia. Uno de los méritos académicos del trabajo de Moscovici es que logra ubicar una de las expresiones de sentido común (representaciones sociales) en el centro de la investigación. Para este autor, el sujeto y sus ideas expresadas a través de representaciones merecen estudiarse. Para Moscovici “la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (1979: 18).

Las representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos para que el hombre comprenda, interprete y actúe en la realidad. Estos conocimientos no son formales, por el contrario son conocimientos que se encuentran establecidos en el pensamiento de sentido común. Las representaciones sociales se tejen con el pensamiento que la gente organiza, estructura y legitima en su

¹Publicada en francés en 1961, en 1979 este trabajo fue presentado en español por la editorial Huemul



vida cotidiana. El pensamiento de sentido común, ante todo, práctico, ya que se utiliza para necesidades prácticas: para explicar una situación, para la comprender un nuevo concepto, objeto o idea; para decidir cómo actuar un problema.

Las representaciones sociales son acerca de algo o de alguien (Jodelet, 1986). Es un proceso en el cual se establece relación con el mundo de la vida cotidiana y con los objetos a representar. Las representaciones, son importantes porque son un medio para interpretar la realidad y determinar el comportamiento de los miembros de un grupo hacia su entorno social y físico con el objeto representado. Por esta razón y según Moscovici, “las representaciones sociales son una preparación para la acción” (1979: 32). Es decir, guían y orientan las acciones y relaciones sociales. No sólo las representaciones guían los actos de los hombres, también remodelan los comportamientos. Al respecto Moscovici señala: “las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una producción de estos comportamientos o estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado”(1979:33).

Las representaciones orientan las acciones de los sujetos y producen nuevos comportamientos, y construyen nuevas relaciones con el objeto de representación. Determinan o modifican la toma de postura ante un objeto, persona o hecho dado que se encuentra íntimamente ligado a las reacciones sociales y a la organización de procesos sociales. Así, la representación social es un pensamiento constituido y constituyente. Es constituido, porque genera productos que intervienen en la vida social que se utilizan para la explicación y comprensión en la vida cotidiana. Son constituyentes porque intervienen en la elaboración de la realidad de la vida cotidiana.

Por ello partimos de la idea de que estudiar estas expresiones de sentido común nos permitirá comprender el significado que los estudiantes le otorgan a la evaluación docente, a partir del uso del cuestionario de opinión que responden para valorar el trabajo de su profesor.

La evaluación docente

A principios de los años noventa México, inicia un programa de modernización de la educación en el donde la calidad y la evaluación son dos conceptos clave a partir de los cuales se pretende transformar la



educación superior mexicana. En otras palabras, ésta es la primera gran iniciativa de una evaluación masiva, transformación que no se había registrado anteriormente (Aboites, 2012).

Desde entonces y hasta la fecha, la evaluación se ha convertido en una política rectora del gobierno federal que ha transformado sustancialmente a tres sectores. El de las instituciones, el de los programas (en donde se encuentran los planes de estudio) y el de los actores educativos: estudiantes y académicos. En estos últimos se ubica la evaluación de la investigación y de la docencia.

Por ello, los estudiosos de la evaluación de la docencia sitúan la década de los noventa como el momento en que se implantan en el país políticas y sistemas de evaluación de la docencia en la mayor parte de las instituciones de educación superior, entre las razones que explican la emergencia de este fenómeno se destacan las siguientes: 1) contrarrestar la inercia y conflictos originados por la demanda de instituciones de educación media y superior, 2) la homologación salarial con la UNAM e IPN y, 3) el abandono de la profesión docente, debido a la contracción salarial ocurrida en los años ochenta, la década perdida (Garduño, 2008).

En la mayor parte de las ocasiones la evaluación de la docencia se evalúa frecuentemente a partir de la aplicación de cuestionarios de opinión que responden los alumnos, en los que expresan su apreciación (o juicio) sobre el desempeño de su profesor en el salón de clase.

Dichos cuestionarios se construyen por medio de indicadores cuantitativos en donde se mide el comportamiento del profesor en el salón de clase. Si llegó puntual, si entregó el programa, si motivó a los alumnos para aprender, si cuenta con estrategias pedagógicas adecuadas, etc. Su finalidad aunque se diga que es para elevar la calidad de la docencia, en realidad este instrumento sirve para que la institución le otorgue una remuneración extra al profesor que haya salido bien evaluado por sus estudiantes. Asimismo estos cuestionarios generalmente no responden a una filosofía educativa determinada, ni las prácticas o el proceso educativo, mucho menos el aprendizaje que obtuvieron los estudiantes, no obstante que la tarea fundamental del docente es que sus alumnos aprendan.

La evaluación de la docencia ha cobrado gran relevancia y su uso sumativo fundamentalmente, se ha extendido en un porcentaje muy alto en las universidades públicas mexicanas, principalmente a partir del año 2000, porque poco a poco se ha convertido, como se mencionó, en una condición para el acceso a



programas asociados con los recursos económicos que el gobierno federal pone a disposición de los profesores y de las instituciones.

La UAM en 1983, fue una de las primeras universidades públicas que inicia con la aplicación de los cuestionarios de opinión estudiantil.

A pesar de que todos los programas de evaluación explicitan que la finalidad es mejorar la función docente, no hay evidencias de que haya mejorado la calidad de la enseñanza en el contexto mexicano y en general los resultados son distantes de iniciativas institucionales de formación y desarrollo profesional.

En México se han empleado de manera generalizada los cuestionarios de opinión estudiantil. De acuerdo con el diagnóstico sobre evaluación de la docencia en universidades públicas (Rueda, 2011) el 80% de las universidades participantes, utilizan este instrumento para evaluar a los profesores, sin embargo éstos han mostrado un gran número de irregularidades en su diseño, proceso de aplicación y comunicación de resultados.

La validez de los cuestionarios para cada contexto institucional, sigue representando una problemática importante que atender. Por otra parte, tampoco se ha avanzado en la distinción de modalidades de enseñanza, o en la naturaleza de los diversos campos de estudio en los cuestionarios. Estas notables diferencias no están presentes en los instrumentos de evaluación (Montoya, J., Arbesú, I., Contreras, G. y Conzuelo, S., 2014).

La estrategia metodológica y los instrumentos

Para el acopio de la información se elaboró un cuestionario con 16 preguntas abiertas con el objeto de conocer las opiniones que los estudiantes tienen respecto a la evaluación de la docencia.

En este caso en particular, por razones de espacio, sólo se analizará la segunda de estas preguntas: ¿Cuál es tu opinión sobre el cuestionario que contestas para evaluar a tu(s) docente(s)? Con ello se pretende conocer e interpretar las RS que los estudiantes tienen sobre el concepto de evaluación, a partir del uso del cuestionario estudiantil.



En la aplicación del cuestionario participaron un total de 121 estudiantes, 58 del sexo femenino y 63 del masculino. Se tomó como referente empírico a un grupo de cada una de las licenciaturas que tiene la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco: Arquitectura, quinto trimestre, Diseño Industrial, onceavo y doceavo trimestre, Planeación Territorial, onceavo trimestre, Diseño Gráfico, octavo trimestre. Cada grupo con horarios y con profesores diferentes. También se aplicó el cuestionario a estudiantes del Posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño (maestría y doctorado) de la misma Unidad Xochimilco. Los estudiantes de maestría cursaban el segundo y quinto trimestre y en el caso del doctorado, del primero al décimo trimestre. La selección de los estudiantes se hizo al azar, es decir, se acudió con los docentes que estaban dando clases y se les pidió permiso para aplicar el instrumento.

Cuando se trabaja con instrumentos que buscan respuestas informativas, como es el caso del cuestionario, el sujeto interrogado en la gran mayoría de los casos, se involucra en una serie de desarrollos explicativos, toma posición, expresa su pensamiento, examina los pros y los contras. En otras palabras, el sujeto elabora un micro universo complejo y coherente, dotado de una cierta autonomía y frente al cual la pregunta hecha aparece como un simple detonador.

El cuestionario fue analizado por medio de un análisis argumentativo (Grize, J. B., Verges, P. y Silem, 1987). Se detectaron aquellas categorías más frecuentes en el discurso producido por los estudiantes. Después se obtuvo una lista de las temáticas más reiteradas y se identificaron, a través de los argumentos más empleados, ciertas subcategorías que se incorporaron a las primeras.

A continuación se muestran algunos de los resultados encontrados en las respuestas que los estudiantes dieron a la segunda pregunta.

Análisis de resultados

Antes de proceder el análisis de la segunda pregunta en relación con la opinión de los estudiantes sobre la encuesta de evaluación docente, es preciso señalar que hubo que agrupar las respuestas de licenciatura y posgrado (maestría y doctorado) para que el análisis fuese más claro, ya que encontramos enormes



similitudes. Se indica, después de cada cita, si se trata de la opinión de un estudiante de licenciatura (L), maestría (M) o doctorado (D).

Análisis de la pregunta 2: ¿Cuál es tu opinión sobre el cuestionario que contestas para evaluar a tu(s) docente(s)?

De acuerdo con las respuestas de los estudiantes de licenciatura como también los de posgrado se encontraron tres categorías, con sus respectivas subcategorías. 1) **Opinión en contra.** 2) **Opinión ambigua.** 3) **Opinión a favor.**

1. Opinión en contra: inutilidad del cuestionario

El 89 % (108 encuestados) de las opiniones de los alumnos señalan que el estar respondiendo esta encuesta es una actividad inútil por varias razones, una de ellas se debe a la extensión de dicho instrumento y que a pesar de que lo contestan no ven cambio alguno en sus profesores

“El cuestionario es muy largo y no sirve de nada, es un trámite inútil porque después de contestarlo no vemos cambio alguno en los profesores” (M).

“Es muy arbitrario y nada funcional, ya que en los doce trimestres que he cursado jamás han corregido mis docentes los errores que he manifestado en esta encuesta” (L).

1.1 Opiniones de los alumnos no tomadas en cuenta.

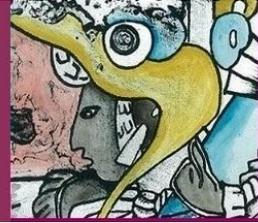
Otra de las razones por las cuales se expresan en contra del cuestionario es debido a que sus respuestas no son escuchadas ni por los docentes, ni por las autoridades. En ocasiones éstos lo perciben como un fin político y no académico.

“Que por más que llenemos y contestemos esta encuesta, la coordinación no presta atención a nuestra opinión sobre los maestros.”(L)

“Que no toman en cuenta a los alumnos, es decir, a la opinión o juicio de valor que expresamos sobre nuestros profesores”. (L)



EVALUACIÓN DEBATE 2014



“Que aunque califique mal a mis profesores, no me toman en cuenta.” (L)

“No todos los profesores le dan la importancia necesaria, sobre todo a las opiniones de los alumnos, parece más un mecanismo político que en pro de la mejora de los métodos de enseñanza.” (D)

“Son muchos cuestionarios que contestar porque tenemos aproximadamente siete docentes. Por ello los compañeros no prestan mucha atención a lo que contestan y además siento que muchas veces no sirven de nada porque no hacen caso las autoridades ni los maestros de los comentarios del alumno.” (L)

1.2 Mero trámite burocrático

En otros casos aunque los alumnos no sepan cuál es la finalidad de este cuestionario, al parecer intuyen su fin sumativo o de control burocrático, es decir lo perciben como un mero trámite, el que les da tedio y flojera responder ya que “no sirve para nada”, que “son cuestionarios nada confiables”, además de que no reflejan la realidad de la vida cotidiana en las aulas.

“Es muy general y en el caso de diseño industrial muchas de las preguntas no tienen que ver con lo que aquí se enseña.” (L)

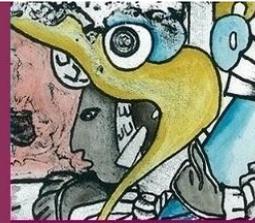
Tendría que haber un cuestionario para cada una de las diferentes carreras, así como está es poco confiable. (L)

“Me parece malo, la mayoría de las preguntas están muy guiadas, es decir hay maestros con los que tenemos muchos problemas serios, pero si contestas las preguntas de los formatos objetivamente, el maestro resulta tener una evaluación excelente, me parece muy rígido.” (L)

“Es muy deficiente. Está lejos de reflejar el trabajo real del profesor. Deja de lado el verdadero aporte de su labor.” (D)



EVALUACIÓN DEBATE 2014



1.2 *Pérdida de tiempo.* Otro punto a destacar dentro de la categoría de inutilidad es el de la extensión que tiene el cuestionario y el tiempo que genera el responderlo. Este tiempo es percibido como un desperdicio que se invierte en la simple y vacua actividad de llenar círculos.

“Me parece muy extenso y considero que le falta evaluar el grado de impacto que dejan los profesores en los alumnos.” (L)

“El cuestionario es muy subjetivo y no es específico, realmente no creo que se pueda valorar el desempeño real de los profesores con el tipo de preguntas que se hacen en éste. De igual manera creo que no son tomados en cuenta nuestras respuestas, por lo que el aplicar los cuestionarios es una pérdida de tiempo y dinero.” (L)

“Se me hace una pérdida de tiempo porque no he visto que hagan caso a nuestras sugerencias. Creo que los profesores no están enterados de sus evaluaciones.” (L)

2.- Opinión ambigua

La ambigüedad se ve reflejada en que las respuestas de los alumnos oscilan entre que el cuestionario en ciertos casos es “correcto”, “una buena idea”, pero están en desacuerdo en que la finalidad por la cual se aplica no es alcanzada, por ello los alumnos expresan estar inconformes con éste.

La idea es buena, pero solo queda en eso, se necesita indagar más sobre los temas de verdadera importancia, por ejemplo, la calidad docente de nuestros profesores” (L)

“Creo que es un buen método para saber lo que opinan los estudiantes de sus docentes, pero no sé si en verdad se tomen en cuenta nuestras opiniones, es decir el impacto que éstas tienen en la práctica docente (L)

2.1. *Ambivalencia.* A pesar de que el instrumento en ciertos casos es visto como un “buen método”, que las preguntas son “correctas y oportunas” para saber los juicios de valor del estudiantado respecto a sus profesores. Los alumnos manifiestan una percepción ambivalente del instrumento ya que si bien por una



parte creen que es una buena idea consideran que ésta no se hay llevado a cabalidad y por lo mismo es una constante encontrar en sus opiniones la conjunción adversativa “sin embargo”.

“Es bueno, sin embargo, parece que los profesores no hacen mucho caso a los comentarios que escribimos.” (L)

“Que en teoría es una buena idea y es algo necesario, sin embargo, en la realidad no parece que nada de lo expresado cambie o mejore.” (L)

“Creo que este tipo de evaluaciones son buenas, pero sólo si los profesores y autoridades las tomaran realmente en cuenta para mejorar las clases.”(L)

“Es un buen parámetro o mejor dicho una buena alternativa, aunque me parece que es un tanto limitada ya que también desconozco el impacto de esta evaluación en el trabajo docente, solo he escuchado casos de represalias contra los alumnos.” (M)

“Que es realmente “efectivo”, pero siento que tienen deficiencias, como las preguntas son cerradas no hay cavidad para escribir a detalle.” (L)

De manera general es correcto, sin embargo, las evaluaciones que aquí emitimos sobre nuestros docentes no son objetivas, éstas dependen del momento en el que nos encontremos en el trimestre y la carga de trabajo que tengamos.” (L)

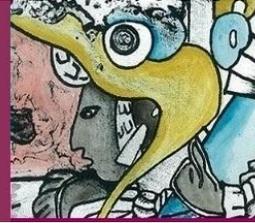
2.2 Incertidumbre del uso de los resultados

Las RS de los alumnos manifiestan que en algunos casos el cuestionario es “confuso” y que “no saben el “impacto que sus evaluaciones tienen en los profesores”.

“En algunos casos se pueden mejorar las preguntas, ya que me toco contestar un cuestionario, en donde varios compañeros estuvieron preguntando constantemente que tenían que escribir en ellas.” (M)



EVALUACIÓN DEBATE 2014



“En primer lugar me parece que las preguntas son correctas y oportunas, pero no se tiene conocimiento exacto de qué pasa con nuestras respuestas y qué impacto tienen en los profesores.” (L)

“Que es realmente “efectivo”, pero siento que tienen deficiencias, como las preguntas son cerradas no hay cabida para escribir con detalle nuestros comentarios.” (L)

“Es bueno, pero en ocasiones uno va conociendo al profesor cuando este se aplica, al final la opinión cambia y el cuestionario ya ha sido contestado.” (L)

“Que en teoría es una buena idea y algo necesario, pero en realidad no parece que nada de lo expresado cambie o mejore.” (L)

La idea es buena, pero solo queda en eso, se necesita indagar más sobre los temas de verdadera importancia, por ejemplo, el impacto de la enseñanza, lo cual no se considera.

“Contienen buenas preguntas, pero parece que el cuestionario pasa desapercibido, porque no toman en cuenta nuestras respuestas.” (L)

3. Opiniones positivas.

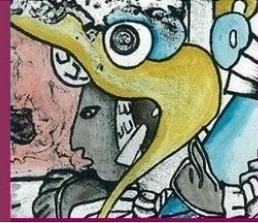
Es importante destacar que solo 13 casos de 121 (11% del total de la muestra) tienen una opinión positiva del cuestionario, es decir, sin tener un “pero”, o un “sin embargo” que denote que como “teoría” el instrumento es “bueno” pero que llevado a la práctica no cumple a cabalidad su función.

Las RS de este 11% de los alumnos contemplan al cuestionario de evaluación docente como una “forma de mejorar la calidad de la enseñanza y por ende de la docencia”, es decir los alumnos sin conocer a profundidad el fin formativo de la evaluación, pareciera que lo intuyen.

Dentro de esta categoría ubicamos dos aspectos muy importantes; la pertinencia del cuestionario y el apoyo que brinda como medio de evaluación para mejorar la enseñanza.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



“Que cumple con las preguntas necesarias para hacer una crítica sobre la forma de enseñanza del docente, para que éste mejore sus métodos pedagógicos” (L)

“Es una buena actividad, ya que con esta podemos mejorar la calidad de educación de acuerdo con nuestras necesidades.” (L)

“Son buenos ya que con ellos se tiene cierto control sobre el desempeño de los profesores, así como la calidad con la que se desenvuelven dando sus cátedras.” (M)

Para finalizar deseamos destacar estos dos casos que señalan claramente el fin formativo de la evaluación:

“Que es un buena herramienta que la universidad tiene ya que con ella, ésta puede ver la forma en que los docentes enseñan y con ello apoyarlos para que puedan mejorar sus clases (M).

“Es útil porque de esa manera los profesores puede cambiar o mejorar su forma de enseñar.” (L)

Consideraciones finales

Como se mencionó el objetivo de este trabajo es identificar las RS que los estudiantes de la UAM han construido respecto al cuestionario de evaluación docente que se aplica ininterrumpidamente en la institución desde 1983. Con esta finalidad en mente se tomó como base teórico-metodológica la teoría de las RS, dado que ésta permite identificar esquemas subjetivos de percepción, de valoración y acción de los actores estudiados, en este caso de los estudiantes. En otras palabras el centro de interés del trabajo lo constituyen la perspectiva del sujeto, sus vivencias y opiniones a favor o en contra de la evaluación docente. Cuestión poco explorada en las investigaciones de este tipo.

Los resultados muestran que a pesar de que los alumnos no conocen la finalidad o los usos que la Institución le da a la evaluación docente, éstos en su gran mayoría perciben que la evaluación no sirve para nada, que es inútil responder los cuestionarios de opinión estudiantil porque son tediosos y largos,



porque no ven resultados positivos ya que los profesores siguen impartiendo sus clases de la misma manera. En otras palabras aluden con sus respuestas al fin sumativo que se le ha dado a la evaluación docente desde su implementación. Asimismo, se encontró, en un menor porcentaje, que los estudiantes opinan que dichos cuestionarios son útiles para que la Institución pueda apoyar a los profesores a mejorar su práctica y con ello aluden al fin formativo de la evaluación el cual no es empelado comúnmente en las universidades a pesar de que éstas digan lo contrario. También es importante resaltar que esta investigación es consistente ya que arroja resultados similares a los de García, (2014) y Silvia (2009).

Por otro lado es importante cuestionarse si vale la pena continuar con esta forma de evaluación docente, ya que como se ha comprobado, desde su implementación hace más de 20 años, no ha mostrado una mejoría de la docencia, ni de la educación. Evaluación que como se ha visto es rechazada por la gran mayoría de los estudiantes. Finalmente queremos resaltar la importancia de este tipo de acercamientos al tema de la evaluación ya que, como hemos tratado de mostrar, las RS de los estudiantes en torno a esta temática permite identificar las opiniones, ideas, el sistema de valores y las prácticas asociadas a este fenómeno que es de gran trascendencia para la vida cotidiana de las instituciones académicas.

Bibliografía

Aboites, H. (2012). *La medida de una nación. Los primeros años de la evaluación en México. Historia de poder y resistencia (1982-2012)*. México: UAM-Xochimilco/UAM-Iztapalapa /CLASO/ITACA.

Arbesú, M.I. (2006). *La práctica de la docencia modular: el caso de la Unidad Xochimilco en la Universidad Autónoma Metropolitana*. México: UAM-Unidad Xochimilco y Plaza y Valdés

Díaz Barriga, A. (2004). Evaluación de la docencia. Su generación su adjetivación y sus retos. En M. Rueda (Ed.) *¿Es posible evaluar la docencia en la universidad? Experiencias en México, Canadá, Francia, España y Brasil* (pp. 63-75). México: ANUIES.

García, J. M. (2008). El proceso perverso de la evaluación de la docencia en las universidades: Un balance inicial y apuntes para mejorarlo. *Revista Reencuentro*, 53,9-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34005302>

García, J. M. (2014). ¿Para qué sirve la evaluación de la docencia?: Un estudio exploratorio de las creencias de los estudiantes. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*. 22. (15). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n15.2014>



- Gray, M. and Bergman, B.R. (2003). Student Teaching Evaluations: Inaccurate, demeaning, misused. *Academe*, 89 (5). Recuperado de <http://www.aaup.org/AAUP/pubsres/academe/2003/SO/>.
- Grize, J. B., Verges, P. y Silem, A. (1987). *Salaires face aux nouvelles technologies. Vers une approchesociologique des représentations sociales*, Francia: Centre National de la RechercheScientifique.
- Jodelet, D. (1986), "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría", en SergeMoscovici, *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- Montoya, J., Arbesú, I., Contreras, G. y Conzuelo, S. (2014). Evaluación de la docencia universitaria en México, Chile y Colombia: Análisis de experiencias. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(2e), 15-42. Recuperado de: <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol7-num2e/art1.pdf>
- Moscovici, S. (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: Huemul.
- Marsh S.H. y Roche, L.A. (1997). Making Students Evaluation of Teaching Effectiveness Effective, *American Psychologist*, no. 52.
- Feldman, K.A.(1985). Identifying Exemplary Teachers and Teaching: Evidence from students ratings, en R. Perry y J Smart (Comps): *Effective Teaching in Higher Education: Research and Practice*, Nueva York: Agathon Press.
- Rueda, M. (Coord.) (2011). *¿Evaluar para controlar o para mejorar?* México: UNAM-IISUE/ Bonilla Artiga Editores.
- Silva, C. (2009). Las encuestas de opinión en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez:¿Un caso de exclusión del profesorado? *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 17 (24). Recuperado de <http://epaa.asu.edu/epaa/v17n24>